

Para finalizar nuestros espacios de derecho en el día de hoy, escuchen Economía Política. Don Alejandro Conde López, profesor agregado de esta asignatura, les habla de los factores de producción, con especial atención al capital, y sus fundamentos doctrinales. Hasta el siglo XVI, la función de la industria era simplemente la circulación de la riqueza. El producir era obtener un excedente, como afirmaban los fisiócratas, mientras que la industria tan solo transformaba. Los factores de la producción eran partes del precio, los salarios, ganancias y rentas, como decía Adam Smith, que a partir de 1848 se convertirían en los tres factores clásicos de la producción, los recursos naturales, el capital y el trabajo, posteriormente completados con otros principales instrumentos. Los factores secundarios, como el empresario,

o aquel introducido por Marshall, la organización. El capital es el factor dominador, se caracteriza por su complejidad. Etimológicamente significa capita pecorum, traducible por cabeza o jefe. Su concepto histórico destaca el principal de un préstamo en dinero. Puede ser asimismo todo bien patrimonial con renta o el capital invertido empleado en un negocio. Queda pues establecida esa evolución capital osura, financiero o comercial y productivo que van a definir las características de sus distintas acepciones, financiero empresarial, económico-doctrinales o histórico-jurídicas y sociales. La acepción financiero empresarial contable va a identificarlo con el patrimonio, concepto microeconómico dentro del conjunto más amplio de estructura financiera de la Antigua. Presa.

de bienes allí invertidos para obtener beneficios. Las acepciones económico-doctrinales van diferenciándose de las anteriores, distinguiendo la forma monetaria representativa del valor y el valor mismo. Sólo serán entonces capital los valores substanciales, es decir, los bienes utilizados en la producción y los medios de producción producidos. Sin embargo, el concepto no queda tan claro. Los fisiócratas equivocaban el capital con las riquezas, los clásicos lo consideraban un excedente. No quisieron identificar el capital con el equipo productivo describiéndolo como el valor acumulado que excede las necesidades del gasto actual. La subsistencia de los trabajadores es la causa primera de la formación del capital. Será la apariencia o materialización temporal del capital real. Sería no el tren, sino los medios de subsidio.

existencia empleados para construirlo coincidente con el capital variable, en cierto sentido, de Marx. Será, pues, el capital real de los clásicos, el conjunto de bienes empleados para facilitar la producción, capital-salario, nexo de unión entre las viejas y nuevas teorías. Sus caracteres serían, entonces, el servir para la producción directa, no para la satisfacción inmediata, sino con el único fin productivo, lo que ha de llevarle a ser un factor sustituible y de poca permanencia. Abstracto, identificado o equivalente con elemento productivo, sustancial, productos productivos, va a precisar de la temporalidad y concreción. Influenciado por la historia, la estructura, etc., mira al futuro haciéndose imprescindible, para conseguir el crecimiento económico.

Las modernas acepciones del capital tienden a identificar todos los factores productivos al ser estos intercambiables. Al comercializarse la tierra se convertirá en capital. Niegan por otra parte la distinción entre bienes de capital y de consumo, no atendiendo así a su actividad finalística, separando, sin embargo, el capital privado del capital social. Esta distinción fue aportada por Alfred Marshall y Von Bauer, quienes agrupaban el capital social en siete grupos. Mejoras de la tierra, canales, diques, etc., construcciones para la

producción, graneros, puertos, utensilios y máquinas, animales de trabajo, primeras materias y auxiliares, stock de bienes de consumo en manos de los productores y comerciantes, el dinero en ciertas condiciones. En manos de las empresas.

El capital privado será el social incluyendo el consumo por los que se procura una renta de intercambio. El capital residual será el excedente, es decir, la diferencia entre el capital social y el privado antes descritos, la vivienda, los muebles, etc. Y tiene poca significación. Lo importante es la distinción. Separar el capital privado del social cuya identificación suponen los anteriores autores ser una falacia del capitalismo. Vemos pues que el enfoque económico-doctrinal del capital es confuso. Pareto y Balraz identifican el capital con los bienes duraderos. Bichel, al contrario, considera que se consume rápidamente. Ambos coinciden en que son un flujo indeterminado de rentas susceptibles de evolución cuyos caracteres comunes son suficientes.

origen económico financiero y su preponderancia sobre los demás factores de la producción. Así, la doctrina se difunde en varias teorías, la del capital disposición de Sei como palanca o factor previo del crecimiento económico cuya primacía es absoluta, la teoría de la estructura temporal capitalista de Schumpeter, también allí preponderante, destacando su dinámica y aspectos cíclicos e influencia sobre el crecimiento, la teoría del capital verdadero de Nist, Caldor, Lerner y Robinson, insistiendo en que el capital verdadero es el real, permanente e intercambiable con los demás factores productivos, etc. Los clásicos ponen su acento sobre la importancia del capital fijo, sobre la importancia de la producción económica, sobre la importancia de la producción económica, sobre la importancia de la producción económica, sobre los bienes permanentes, la estructura de la producción, los fondos de sus sistemas, etc.

etc. La escuela austriaca, Stalin-Jibbons, Menger, Von Bauer, consideran el capital como un fondo nacional de subsistencia, un producto intermedio entre el trabajo y los recursos naturales que son los originarios, fijándose en el circulante, en la duración del periodo productivo, es decir, en los bienes intermedios. El capital técnico será el conjunto de bienes materiales utilizados en los rodeos productivos que incrementan la productividad del trabajo humano. Las máquinas, por ejemplo, que alargando el proceso productivo aumentan más que proporcionalmente el producto del trabajo, mejorando la relación capital-producto imprescindible para conseguir un crecimiento armónico acelerado. Las concepciones histórico-jurídicas y sociales son un objeto de la investigación.

consideran el capital, como ya hemos dicho antes, primero el principal en préstamos y luego todo bien patrimonial con renta. Del prestamista precapitalista, pasando por la búsqueda del interés hasta que el comerciante incorpora el dinero al intento de conseguir beneficios y aparece el crédito y lo que es propiamente el capital invertido, hay un gran trecho. Para el socialismo de cátedra, el capital es una categoría únicamente económica, el fondo o instrumento de la producción. Para Marx, el capitalismo es una relación de producción social, es decir, el instrumento productivo. Una primera materia o las subsistencias del trabajador sólo se transforman en capital en ciertas condiciones históricas sociales. Representan el poder social independiente. Independiente a los propietarios.

Será el trabajo acumulado que utiliza el trabajo actual. El dinero se transforma continuamente en capital y se materializa en los instrumentos productivos, materias primas

y salarios, para obtener beneficios. El capital constante será todo el no invertido en la fuerza de trabajo para poder enfrentarse a los competidores y que no engendra nuevo valor, aunque hace insuficiente el capital variable y origina el ejército de los ocupados, causa de la depauperación creciente del asalariado. Conduce a la concentración capitalista hasta el fatal desenlace en el que los expropiados expropiarán a los expropiadores. El capital variable, gastado en salarios, origina la plusvalía causante. En definitiva, del propio fin del capitalismo.

según dice Marx. Por último, el capital en sentido jurídico no es otra cosa que el conjunto de derechos de disposición sobre ciertos títulos valores que aportan una renta sin contrapartida de trabajo. Serán ciertos derechos de propiedad, acciones, o acreedores, obligaciones, patrimonio o valores para adquirir el dominio de las fuerzas del trabajo y los medios de producción. Por este motivo es denominado capital dominador. Para terminar, unas palabras acerca de un tema tan importante como es la formación del capital. En una economía natural se consigue la formación del capital de una forma directa. El dinero no servirá de intermediario. Sin embargo, en una economía evolucionada o monetaria la formación del capital se realizará indirectamente. Al no existir escasez de mano de obra

ni de materias primas, el capital será el factor predominante, capaz de mejorar la productividad. De él dependerá el poder económico y financiero de los países, es decir, el militar y el propio bienestar. Está ligado a conceptos tales como el producto nacional, consumo, ahorro e inversión, no siendo aquella, la inversión, otra cosa que su incremento neto o formación del capital. Solo por la acumulación del capital, mediante un proceso previo de ahorro e inversión, puede incrementarse el producto que depende, y es la medida del crecimiento, de las inversiones globales y del acierto en su aplicación. El poder y el bienestar, quiero volver a destacarlo, depende del capital, que se consigue únicamente mediante la inversión conformadora de aquel epicentro de la teoría de la producción, tanto en las economías de mercado como en las economías de la economía.

como en las planificadas, en la macro, como en la microeconomía, cuya influencia es trascendental al ser aquella la magnitud estratégica más manejable y que más influye en el crecimiento económico real. Acaban de escuchar al profesor agregado de Economía Política, don Alejandro Condelópez, que ha hablado de los factores de producción, con especial atención al capital y sus fundamentos doctrinales. Gracias.